

no había influido en nada, ó que el caso había sido incierto; y así salió libre, y sin costas.

Hizo también varias trazas para diferentes obras, y especialmente para la fachada de las casas del señor Marques de los Balbases, cuya pintura executaron el dicho Mantuano, y Don Vicente de Benavides; y á cada uno mientras pintaron dicha fachada le daba el señor Marques un doblon cada dia.

Pintó también la arquitectura, y ornatos del techo de la galería de las Damas de este palacio de Madrid, que ya se blanqueó. También los adornos de la capilla del Santísimo Christo en el Colegio Imperial de esta Corte, de cornisa abaxo; la sobrescalera de las casas del señor Nuncio; y el techo del coliseo del Buen-Retiro; y otras muchas cosas en las casas de san Joachín de dicho señor Marques de Heliche. Y finalmente, viviendo en la calle de los Reyes, hácia Leganitos, murió por los años de mil seiscientos y ochenta y quatro, de poco mas de sesenta años, y está enterrado en la Parroquial de san Marcos. Tuvo el Hábito de Christo, que le dió su Santidad por mano del señor Nuncio de España don Sabo Milini.

*Varias obras que executó.*

*Murió en esta Corte año de 1684.*

CLXVI.

ANTONIO DE ARIAS FERNANDEZ,  
*Pintor.*

Antonio de Arias Fernandez, natural, y vecino de esta villa de Madrid, hijo de Bartolomé Fernandez Arias, natural de Toyran en Galicia, Obispado de Lugo, y de su legitima muger Juana Erbás, natural de Espinosa de los Monteros, tuvo por maestro en sus principios á Pedro de las Cuevas, y con su enseñanza en breve tiempo, juntándose su gran natural, y aplicacion, quando llegó á los catorce años de su edad, hizo toda la pintura, que está en el retablo del altar mayor del Carmen Calzado de la ciudad de Toledo; y le dió tanto crédito esta pintura, y le alentó de suerte el aplauso, que continuando el estudio, quando cumplió los veinte y cinco años, era ya uno de los grandes artífices de esta Corte, que eligieron para pintar los retratos de los Reyes de España, en tiempo del Conde-Duque de Olivares, quando se renovó el salon de su Magestad en su Real Palacio, que llaman de las Comedias, y ya se dividió en diferentes estancias. En él se veian en un quadro retratados el Rey Don Alonso el Sexto, con su madre la Reyna Doña Urraca de Castilla; y en otro el Señor Emperador Carlos Quinto, y su hijo Don Felipe Segundo; y otros dos lienzos del mismo ta-

*Fué natural de Madrid.*

*Fué discípulo de Pedro de las Cuevas en la Pintura.*

*Obras de su primera edad.*

*Otras obras de Antonio Arias.*

*Fué muy diestro, y largo en el pintar.*

*Otras prendas que adornaban á Antonio Arias ademas de la Pintura.*

*Hija que tuvo Antonio Arias de excelente habilidad en la Pintura.*

*Miserable fortuna de Antonio Arias en su vejez, y muerte, año 1684.*

*Fué natural de Zaragoza.*

*Pasó á Italia, donde aprendió el Arte de la Escultura.*

*Obras que executó en España.*

maño en la alcoba de su Magestad, tambien de Reyes, y en cada uno dos personas Reales. Tuvo opinion de pintor muy diestro, y largo: su manera de pintar de gran fuerza; y si hubiera de hacer relacion de las muchas obras que hizo este artífice, fuera salir de asunto en que deseo no ser molesto. Y así solamente digo, que era muy continuo trabajador, y nunca le faltaba que hacer. Hizo once quadros para el claustro alto del Real convento de san Felipe, de Religiosos Agustinos Calzados de esta Villa, de la Pasion de Christo Señor nuestro, que son cosa excelente, como tambien un gran quadro del Bautismo de Christo Señor nuestro, que está en la iglesia de san Ginés en la capilla de la Pila del Bautismo.

No puedo dexar de decir algo de otras buenas partes suyas; pues fué uno de los que hermanaron la Pintura, y la Poesía, haciendo muy gentiles versos castellanos, enriquecidos con muy buenas noticias de las fábulas, é historias. Despues de esto, era muy jovial, de muy gustosa, y entretenida conversacion, sin ser cansado: amigo de sus amigos; y generalmente con todos muy agradable, y cortés.

Estuvo casado con una muy virtuosa Señora, de quien tuvo, entre otros hijos, una hija que se aplicó á esta Arte; y en su buena doctrina dió muestras con sus diseños en sus primeros años del natural que se suele heredar de los padres.

Nada le faltó á Antonio Arias sino es la fortuna; pues en su mayor edad llegó á declinar tanto, y estar ya tan inhabil, que le mantenía la commiseracion de sus amigos: ya me espantaba yo, que pintor y poeta no declinase al abismo de la desventura. Y últimamente vino á morir con suma miseria en el hospital general de esta Corte el año de 1684. O fuerza de una estrella infeliz! Yo le conocí en este mísero estado, con gran quebranto de mi corazon.

## CLXVII.

### DON JUAN DE REVENGA, ESCULTOR.

**D**on Juan de Revenga, escultor insigne, fué natural de la ciudad de Zaragoza, y caballero de lo mas illustre de aquel reyno, y con muy honrado patrimonio, con el qual pasó á Italia en su juventud, llevado de la aficion á el arte de la Escultura, donde logró su adelantamiento con tan superiores ventajas, que fué de los mas eminentes de su tiempo, como lo acreditó, volviendo á España, en diferentes obras particulares, que hizo muchas para regalar á sus amigos, y otras personas de su obligacion, á causa de no querer de-

declararse por profesor de la Escultura, sino solamente como aficionado, que lo tenia para su entretenimiento; y de ordinario se socorria de hacer cosas de cera para urnas, caxones, escaparates, de que ví yo muchas en casa de don Diego Villa-Toro, caballero muy conocido en esta Corte por sus grandes negociados, y aficion á estas artes, y lo hacia con tan extremado primor, que desmentia el natural. Y esta fué la causa de que no hiciese obras para el público; pero instado de algunos amigos, y estimulado de otros, que este retiro lo atribuian á falta de ánimo, ú de inteligencia, se resolvió, para complacer á unos, y desengañar á otros, á executar la celeberrima estatua de nuestra Señora, que está sobre la portada de la lonja del convento de los Angeles de religiosas Franciscas de esta Corte; la qual executó con tan superior gusto, é inteligencia, que es una de las mas eminentes estatuas que se admiran en ella; y por esta sola elogie mereçe nombre inmortal; pues ella sola acredita otras muchas, que sin duda executaria con igual acierto: porque para llegar á la eminencia de una obra sublime, no se consigue de un acto solo, sino con la repetición de muchos. Pero, ó fuerza de un fatal destino! Con la decadencia de la edad, que ya pasaba de mas de setenta años, y lo apurado ya de su patrimonio, llegó á tanta miseria, que vino á morir en el hospital general de esta Corte, por los años de mil seiscientos y ochenta y quatro. Desventura de nuestra nacion, que no tenga providencia para semejantes acaecimientos!

*Célebre estatua de piedra que executó en Madrid.*

*Llegó á suma pobreza en su mayor edad.*

*Su muerte año de 1684.*

### CLXVIII.

**DON FRANCISCO RICI, PINTOR DE SU Magestad, y Arquitecto.**

**D**on Francisco Rici, pintor del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto, y Carlos Segundo, y hermano de Fray Juan Rici, de quien ya hicimos mencion, fué natural de esta villa de Madrid, y discípulo en el Arte de la Pintura de Vicencio Carducho, y de los mas adelantados que tuvo; como lo manifiestan muchas, y famosas obras de su mano en esta Corte: una de las quales es la pintura de un Santiago á caballo, que está en el altar mayor de la Parroquial de su Advocacion; y otra grande del Espolio de Christo Señor nuestro, que está en el convento de Capuchinos, llamados de la Paciencia, en el altar mayor: es lienzo este, en que se conoce el gran genio, y talento de su artífice, por la admirable composicion, y armonía de la historia del Calvario, que mueve á gran ternura, y devoción; donde tambien tiene otro

*Fué natural de Madrid.*

*Discípulo de Carducho.*

*Obras de pintura de don Francisco Rici.*

qua-

quadro de la Concepcion Purísima en una capilla al lado de la Epístola. Tambien es de su mano otro de los Agravios, que en la santa imagen de Christo de la Paciencia executaron aquellos pérfidos Judios, por los años de mil seiscientos y cincuenta, en que le estan hiriendo, y azotando con varios instrumentos, y está colocado el inmediato al lado de la Epístola. Y en san Bernardo es tambien de su mano un quadro de este santo en el remate de un retablo á los pies de la iglesia de su convento, juntamente con otros dos pequeños, que estan abaxo en los pedestales. Como tambien las pechinass, y medallas bronceadas en la iglesia de las monjas de san Plácido, junto con la Concepcion en la bóveda del presbiterio, y las figuras de la bóveda de la capilla del santo Sepulcro. Y tambien son de su mano dos quadros, el uno del Desposorio de santa Catalina al lado de la Epístola; y el otro de san Ignacio martir al lado del Evangelio en el crucero del Noviciado de la Compañía de Jesus. Tambien es de su mano el quadro del altar mayor del convento del Santo Christo del Pardo, y el del altar mayor de la iglesia Parroquial de Vallecas, que es del Apostol san Pedro, quando el Angel le quitó las prisiones, y le sacó de la carcel. Tambien es de su mano el célebre quadro de santa Leocadia, que está en el altar mayor de la iglesia del convento de Capuchinos de la ciudad de Toledo, que como entonces trazaban los pintores los retablos, habia en ellos pintura; pero como ahora los trazan los ensambladores, todo es madera, sin advertir los incendios lastimosos que en estos años se han experimentado; pues una vez prendido el fuego, por desgracia, en una montaña de madera seca, no hay fuerzas humanas para apagarlo: y que las tres Artes juntas dan el complemento de la perfeccion á las obras, como se ve en los retablos antiguos.

Es tambien de su mano el quadro de Christo crucificado, que está en el salon de Ayuntamiento de esta villa de Madrid; la traza, y execucion de la arquitectura, y adornos de la cúpula de san Antonio de los Portugueses. Tambien la traza, y execucion, junto con Carreño, de la pintura del ochavo de la santa iglesia de Toledo, con otros dos quadros de la historia de santa Leocadia, que estan en la sacristía de dicha santa iglesia. Son de su mano tambien las dos historias de la Pasion de Christo Señor nuestro, que estan en la capilla del Santo Christo del Colegio Imperial de esta Corte, junto con el san Pedro, y la muger Verónica, de medios cuerpos, que estan en dos óvalos sobre las puertas. Tambien las pinturas de los dos colaterales de dicha iglesia, que son de san Francisco de Borja, y san Luis Gonzaga, con las demas que estan en el recinto de uno y otro retablo, y la principal de  
san

san Francisco Xavier en el altar mayor. Son tambien de su mano los dos célebres quadros de la capilla de san Isidro en esta Corte al lado del Evangelio, el uno del milagro del Pozo del Santo, y el otro de la Batalla de las Navas de Tolosa, quando san Isidro conduxo por aquellas montañas al Rey Don Alonso el Octavo, para que lograse la victoria, que uno y otro quadro son cosa maravillosa; como tambien otro del mismo santo, con el milagro referido del niño en el pozo, que está en la Parroquial de san Pedro en esta Corte debaxo del coro; y el del Apostol san Andres del colateral de la Epístola en la Parroquial de san Salvador: como tambien las pinturas del retablo de nuestra Señora de la Soledad, todo en esta Corte; y la de santa Catalina martir, junto á la puerta de las gradas de san Felipe; y otra de santa Agueda, en un pilar hácia los pies de la iglesia de la Santísima Trinidad. Tambien las tres pinturas que estan en la capilla de don Andres de la Torre, en el convento de los Angeles, al pie del retablo del Nacimiento, que son la Adoracion de los Santos Reyes, y la Purificacion, y el *Ecce Homo* en la puerta del sagrario; y asimesmo dos quadros de san Lucas y santa Lucía, que estan entre las rejas del coro, á los lados del retablo, figuras enteras del natural; y tambien la pintura de la Santísima Trinidad, que está en el remate del retablo; y otro del mismo asunto sobre el quadro de la Concepcion, tambien de su mano, que está en el pilar del arco toral de la iglesia de santa Cruz; y abaxo tres quadritos, el de en medio el Bautismo de Christo, y á los lados san Francisco, y santo Domingo.

Tambien es de su mano el quadro de san Francisco de Borja, que está en el cerramiento del retablo de la Casa Profesa de la Compañía de Jesus, y fué lo último que acabó. Hizo tambien la traza del retablo, y el quadro grande del martirio de san Ginés de Arlés en la Parroquial de esta Corte. Y habiendo muerto Rici, y pareciendo que estaba algo confuso dicho quadro, lo retocó Joseph Donoso; y aunque lo despertó alguna cosa, no le adelantó nada, ni fué bien vista la accion. Es tambien de su mano un quadro de la Concepcion Purísima, que está en la iglesia de las monjas de la Magdalena de Alcalá de Henares al lado de la Epístola; como tambien lo son otros dos quadros de la vida de santa Teresa, que estan en el crucero de la iglesia del convento de Carmelitas Descalzas de la villa de Alba de Tormes, cosa excelente. Y en el claustro de religiosos Gerónimos del Parral de Segovia un gran quadro del máximo Doctor san Gerónimo.

Fué nuestro Rici pintor de su Magestad, y Ayuda de la Furriera desde que pintó lo que diximos en la vida de Velaz-

*Otras muchas obras de Rici en esta Corte.*

*Monumento célebre de la santa iglesia de Toledo.*

lazquez en el salon de los espejos, y fué muy erudito, especialmente en letras humanas; y así sus obras, é inventivas fueron siempre muy bien fundadas en erudicion, como lo manifestó en la traza, idea, y modelo que hizo para el célebre monumento de la santa iglesia de Toledo, muy adornado de misterios alusivos á el intento. Obra portentosa, y de todas maneras admirable, en que le ayudaron Carreño, Mantuano, y Escalante. Tambien lo manifestó en la traza que hizo para el techo de la galería de las Damas en este palacio de Madrid, muy llena de erudicion de letras humanas: la que executó juntamente con Carreño, y Mantuano, aunque ya se blanqueó. Y en este conocimiento estaba el Señor Carlos Segundo, y así le estimaba mucho.

*Discrecion de Rici en un accidente que le sucedió en Palacio.*

Sucedió un dia, que saliendo el Rey para el cancel de la capilla, y yendo delante el ayuda de Furriera, que lo era Rici, como es estilo, para abrir las puertas, con el movimiento de alguna de ellas, se cayó un quadro, y con el marco le hirió á Rici en la cabeza; lo qual visto por su Magestad se le puso un pañuelo, y se entraron adentro á toda prisa, y de orden del Rey, y su barbero de cámara, que acababa de hacerle la barba, y con los mismos paños, y palancana del Rey, le tomó la sangre: y viendole su Magestad tan sereno á Rici, como si le hubiera sucedido una cosa de mucho gusto, le dixo: que mayor susto habian tenido los demas que él, segun mostraba. Y él respondió: Sí, señor, estoy muy gozoso de que á mí me haya sucedido, porque no sucediese á V. Magestad.

*Discrecion, y prudencia de Rici en otro caso con el Rey.*

Y no era menos prudente que discreto; pues habiendo herido un soldado de la guardia á Isidoro Arredondo, discípulo suyo, que despues fué pintor del Rey, lamentandose mucho Rici de este atrevimiento delante del Rey, á cuya noticia llegó el caso, y preguntandole su Magestad quien habia sido el agresor para castigarle, respondió Rici, siendo así que le conocia muy bien, que con la confusion del suceso no le podria decir á su Magestad quien era.

*Gobernó Rici muchos años los teatros, y mutaciones de las comedias del Retiro.*

Tuvo Rici muchos años á su cargo la direccion de los teatros de mutaciones de las comedias que se hacian entonces con gran frecuencia en el Retiro á sus Magestades; en cuyo tiempo sirvió mucho, y hizo grandes trazas de mutaciones; porque era grandísimo arquitecto, y perspectivo. Y así executó tambien otras muchas para diferentes retablos: y de esto, y de dibuxos dexó un sin número. Tenia gran facilidad en el manejo, y decia que tanto importaba saber pintar, como el saber ganar de comer, porque el pintor largo no pereceria. Y así lo que una vez intentaba, no lo mudaba, por decir que seria nunca acabar; y que qualquiera cosa, y en qualquiera

ra positura, se puede hacer bien, no habiendo reparo substancial.

Ultimamente le mandó su Magestad fuese á el Escorial para la direccion de aquella capilla de las Santas Formas, que fué traza suya, y pintar el quadro, que decimos en la vida de Claudio, quedó bosquejado, y allí le dió el mal de la muerte, y quedó enterrado en aquel santo monasterio por el año de mil seiscientos y ochenta y quatro, y á los setenta y siete de su edad con poca diferencia.

*Muerte de Rici en el Escorial año de 1684.*

CLXIX.

ALONSO DEL BARCO, PINTOR PAISISTA.

Alonso del Barco, natural, y vecino de esta villa de Madrid, fué paisista excelente: tuvo sus principios con Joseph Antolinez; y viendo lo poco que adelantaba en las figuras, se aplicó á los paisajes, que los hacia muy bien su maestro, y aprovechó en ellos de suerte Alonso, que llegó á hacerlos con superior excelencia, y manejo; pues sin ver cosa alguna, los hacia de práctica con tal variedad, y hermosura, que causaba admiracion; y de su mano hay muchísimos, así en conventos, como en casas particulares.

*Fué natural de Madrid, y discípulo de Antolinez.*

*Se aplicó á los paisajes, y los hizo con excelencia.*

*Sus obras.*

Fué casado, y habiendo muerto su muger, se vistió de Eclesiástico, con ánimo de ordenarse; y ya por falta de congrua, ya por incapacidad natural, de que tenia algun trabajo, no lo pudo conseguir. Y fatigado de flatos, que continuamente le molestaban, y de que siempre se andaba quejando, murió en esta Corte por los años de mil seiscientos y ochenta y cinco, á los quarenta de su edad, con poca diferencia, y está enterrado en la Parroquial de Santa Cruz. Y he tenido noticia cierta que obtuvo, no sé por qué medios, un Canonato de la santa iglesia de Covarrubias, en el Obispado de Burgos; pero murió poco despues, sin poder obtener órdenes mayores.

*Enviudó, y trató de ordenarse.*

*Su muerte año de 1685.*

CLXX.

IGNACIO DE IRIARTE, PINTOR.

Ignacio de Iriarte, pintor célebre en paisajes, fué natural de Vizcaya, y tan aplicado á este linage de pintura, que llegó á ser en Sevilla, á voto de todos los de su tiempo, el único en el manejo, y buen gusto de los paisajes; y tanto, que Murillo dixo, que Ignacio hacia los paisajes por inspiracion divina,

*Fué natural de Vizcaya.*

*Fué célebre en los paisajes.*

*Dicho de Murillo.*

*Su muerte año de  
1685.*

que de otro modo parecia imposible hacer lo que hacia, segun los varios conceptos, y caprichos que se le ofrecian en la execucion de ellos, de que hay gran número en Sevilla, especialmente en casas particulares, con grande estimacion. Murió en dicha ciudad por el año de mil seiscientos y ochenta y cinco, y á poco mas de los cincuenta de su edad.

## CLXXI.

*DON FRANCISCO DE HERRERA EL MOZO,  
Arquitecto, y Pintor de su Magestad.*

*Fué natural de  
Sevilla, y discípulo  
de su Padre.*

*Pasó á Roma.*

*Nombre señalado  
que tuvo en Roma.*

*Volvió muy ade-  
lantado á Sevilla.*

*Sus obras en dicha  
Ciudad.*

*Hizo muy buenos  
retratos.*

*Vino á Madrid.*

*Sus obras.*

*Jactancia de Her-  
rera.*

**D**on Francisco de Herrera, *el Mozo*, hijo del que diximos de este mismo nombre, á quien llamaron *el Viejo*, fué natural de Sevilla, y discípulo de su padre, á quien imitó en sus principios con gran propiedad. Y hallándose ya muy adelantado, pasó á Roma, donde estudió con grande aplicacion, así en las Academias, como en las célebres estatuas, y obras eminentes de aquella ciudad, con que se hizo, no solo gran Pintor, sino consumado arquitecto, y perspectiveo; y habiéndose aplicado á pintar bodegoncillos, en que tenia gran genio, y especialmente con algunos pescados hechos por el natural, para hacerse por este camino mas señalado, y socorrer su necesidad en el desamparo de aquella Corte. Llegó á tan superior excelencia en estas travesuras, que mereció en Roma ser conocido con el nombre de *il Spagnolo de gli pexi*: por cuyo medio logró, no solo la fama, sino la utilidad.

Volvió á Sevilla su patria donde hizo algunas pinturas con universal aprobacion, y admiracion, especialmente la del quadro de san Francisco de Asís, que está en la fachada de la sala capitular de la Cofradía del Santísimo Sacramento, del sagrario de aquella santa iglesia, que es una admirable pintura, y bien estraña en lo caprichoso de luces, y sombras, en que fué singularísimo. Hizo tambien algunos retratos con singular grandeza, y primor; y especialmente el de un Frances en traje de cazador, cargando la escopeta, que aseguran los que lo han visto que es un milagro.

Despues vino á esta Corte, donde lo primero que hizo fué el quadro de san Hermenegildo, Rey de España, que está colocado en el altar mayor de la iglesia de los Carmelitas Descalzos. Y era tan vano nuestro Herrera, que se dexó decir, que aquel quadro se habia de poner con clarines y timbales. Cosa que bastó á conciliarle muchos émulos, pero él tenia para todos, porque era de genio muy ardiente, y voráz.

Pintó tambien en este tiempo la bóveda, que está sobre el coro de san Felipe el Real de esta Corte, cosa cierto en

extremo caprichosa , y rara , en que se descubre la inquietud , y travesura de aquel genio , aunque maltratada del incendio lastimoso del año pasado de 718. fué preciso retocarla de otras manos , aunque por su propio borroncillo.

Consiguió en este tiempo el pintar la cúpula de la capilla de nuestra Señora de Atocha del convento de este nombre del Sagrado Orden de Predicadores ; porque tratandose de esto , y discurriendo el Señor Felipe Quarto con don Sebastian de Herrera , quien la pintaria , le dixo el Rey á don Sebastian : me han dicho que hay un pintor de vuestro Apellido , que tiene habilidad para esto. A que él respondió , sí Señor , lo hará muy bien. Y en esta conformidad , fué elegido para dicha obra , la qual executó con estremado primor , pintando en ella la Asuncion de nuestra Señora , con el Apostolado en la varandilla , que fingè sobre el anillo de la cornisa , recibida sobre muy galante arquitectura de columnas salomónicas ; y en el presbiterio , y pechinas diferentes medallas , y adornos de estuque , con estremado gusto , y capricho ; que aunque algo de esto se inmutó del anillo abaxo , quando lo prosiguió Lucas Jordán de orden del Rey , todavia quedó lo bastante para descubrir el capricho de la primera invencion.

De aquí resultó el hacerle el Rey su pintor , como despues el Señor Carlos Segundo le hizo Maestro mayor , por muerte de don Sebastian de Herrera. Y en este tiempo executó aquel célebre quadro de san Vicente Ferrer predicando , que está en la iglesia del hospital de Aragon de esta Corte , al lado de la Epístola. Y otra pintura de la Oracion del Huerto , que está por remate del retablo del Santo Christo de las Lluvias en la Parroquial de san Pedro. Y tambien pintó la capilla del Sagrario , sita al lado del Evangelio en la iglesia del Noviciado de la Compañía de Jesus de esta Corte. Y últimamente los sagrados Doctores , y otras pinturas , que estan en la bóveda , y arcos torales de la iglesia de los Agustinos Recoletos de esta Villa ; y el Triunfo de la Cruz , en el cerramiento de la bóveda de la capilla de nuestra Señora de los Siete Dolores , sita en el Colegio de Santo Tomás ; y el Salvador de la puerta del sagrario , con los dos quadros grandes de la Pasion de Christo Señor nuestro , que estan á los lados ; que aunque Francisco Ignacio los adelantó por los mismos borroncillos de Herrera , él los acabó , y golpeó á su modo en toda forma , como se ve ; donde tambien tiene un peregrino quadro del Sueño de san Joseph , en la capilla inmediata , que es la de este santo Patriarca , en el remate del retablo , que aseguro es de lo mas regalado , y de buen gusto que he visto suyo ; como tambien otros dos quadritos de los dos san Antonios , cosa excelente , en una capillita obscura,

*Pintó la cúpula de nuestra señora de Atocha.*

*Hizole el Rey su pintor , y despues fué Maestro mayor.*

*Obras señaladas suyas en esta Corte.*

que está en la iglesia del Colegio Imperial, entre las dos capillas del Santo Christo, y Jesus, María, y es del Patriarca san Joseph. Y últimamente, el quadro de la Concepcion Purísima, que está en el convento de Religiosas de nuestra Señora de Constantinopla, sobre la capilla del Santo Christo junto á la puerta principal de dicha iglesia. Y últimamente, no merecen pasarse en silencio las preciosas pinturas de un retablo, que está junto al coro del convento de Religiosas de Corpus Christi en esta Corte, que son san Joseph con el Niño Jesus, mi Señora santa Ana dando leccion á la Virgen, san Agustin con el Niño, quando le desengañó del misterio de la Santísima Trinidad, san Martin partiendo la capa con el Pobre, y el Salvador del mundo en la puertecita del sagrario, tódas cosa peregrina; como lo es tambien un borroncillo de la Cena de Christo Señor nuestro, que está en la sacristía de san Justo. Hay un quadro de Jesus Nazareno caido con la Cruz acuestas, y ayudandole el dichoso Cirineo, que está en casa de un aficionado, tan superiormente conducido, y observado de luz, que parece de Ticiano. Y en fin llegó á merecer nuestro Herrera que el Señor Almirante padre colocase una pintura suya, que fué la del Samaritano, en la sala, que tenia destinada para pinturas de los eminentes españoles.

Tuvo singularísima habilidad nuestro Herrera, como se dixo, para bodegoncillos, de que he visto algunos peregrinos; pero mucho mas en las flores, que las hizo con tal frescura, travesura, y ligereza, que parece que si se soplan, se han de mover. Especialmente hizo un quadro de cosa de dos varas de alto con una custodia, grandemente puesta en perspectiva, y unos chicuelos, con un feston de flores, como que la quieren adornar, que es un milagro. Hoy para esta preciosa alhaja en poder de los herederos de don Antonio de Soto-mayor, íntimo amigo de Herrera: como tambien el mono célebre que hizo con ocasion de haberle mandado el Señor Conde-Duque de Olivares que fuese á ver las pinturas que habia en cierta almoneda, y eligiese para su Excelencia las mejores, y se las dexase señaladas. Hizolo así Herrera; pero habiendo ido á verlas el Conde-Duque, las despreció todas, ó las mas, y eligió otras de muy inferior calidad, abominando el mal gusto, y eleccion de Herrera: el qual abrasado de este vexamen, pintó la sátira de un mono, que hallándose en un vergel de flores, y junto á él unas rosas muy bellas, eligió un alcarcil de jumento, con el qual estaba muy gozoso. Hizolo con ánimo de presentárselo á dicho Señors; pero el don Antonio de Soto-Mayor, su amigo, que era mas prudente, le representó las malas conseqüencias que de ahí

*Raro lance que tuvo Herrera con el Señor Conde-Duque.*

*Sátira que sobre este caso pintó Herrera.*

ahí se podían seguir, y lo eligió para sí regalándole con cosa equivalente.

Tal era su genio de satírico, y diabólico! Y así era menester mucho cuidado para tratar con él, porque de todo se escocía, y siempre hablaba satirizando, y con misterio, recelándose de los demás, y juzgando que le trataban con doblez, y con disimulada intencion: y así en Atocha puso en los pendientes de estuco un lagarto mordiendo el rótulo, donde está su nombre, y un chicuelo riyéndose, y haciendo higas. En el quadro de san Vicente del hospital de Aragon puso un perro royendo una quixada de asno, y otro muchacho haciendo la higa. En otras partes un raton royendo el papelillo donde está su nombre: y es el caso, que él sabia por su mordacidad que no merecia le hiciesen merced alguna, y así se curaba en salud.

Tuvo muchos cuentos con Carreño, y especialmente por haberle el Señor Carlos Segundo encomendado á este la direccion de la célebre estatua del san Lorenzo de plata que se colocó en la iglesia de este santo en el Escorial, en la capilla de las Reliquias del colateral de la Epístola, en que intervino tambien don Francisco Filipin, hombre de agudo ingenio, relojero de su Magestad, y su ayuda de la Furriera, que murió siendo aposentador de la Reyna, ó ya fuese esto por especial inclinacion que el Rey tuviese á estos sugetos, ó por hallarse Herrera, al tiempo que se trató la ereccion de esta figura, en Zaragoza para la traza, y disposicion de aquel sagrado templo, que hoy se está concluyendo. Pero habiendo venido, y sabiendo lo que pasaba en este particular, y creyendo que por Maestro mayor, y pintor del Rey, debiera tocarle esta incumbencia á su regalia, los abrasaba á los dos cada dia con papelones satíricos, á que nunca respondia Carreño, ni hacia caso, diciendo con su acostumbrada paz, y prudencia, que no podia creer de su compañero semejantes cosas: que sin duda, alguno que le queria mal; le levantaba aquellos testimonios, introduciendo en su nombre aquellos papeles.

Especialmente uno que se halló estando yo en el obrador de palacio, lo qual sentí mucho, porque á no estar yo tan bien opinado con Carreño, pudiera presumir que lo habia dexado caer, y el título era de *Turibio ramplon de Piquineli*, mozo de trabajo, que suponía ser criado de Herrera, y que hablaba con otro paisano suyo, apasionado de Carreño; aludiendo á este en lo de *Turibio* por lo asturiano, y en lo *ramplon* por no ser de tan pulidos pies como Herrera presumía: y en lo de *Piquineli* aludiendo á *Filipini*, que era Italiano. Y en este tal papel le iba buscando la vida á cada uno, y sus prin-

*Genio satírico de Herrera.*

*Cuentos que tuvo Herrera con Carreño.*

*Estatua de san Lorenzo de plata para el Escorial.*

*Prudencia de Carreño.*

*Papel satírico de Herrera con Carreño, y Filipin.*

*Arrogancias de  
Herrera.*

cipios, y flaquezas; y últimamente concluía diciendo: que su amo con los ojos vendados le enseñaría á pintar á él, y á todos quantos habia en España y fuera de ella; y que si esto no bastase, que á leñazos, por vida del jijo de &c. tan atroz era, y tan voraz como todo esto. Confieso que yo entonces con mis pocos años, y por subsanar el escrupulo que pudiese haber, le ofrecí á Carreño responder á este papel; pero su mucha modestia, y prudencia no me lo consintió, dándome en todo buen exemplo, quanto escandalizandome lo espinoso de aquel natural de Herrera; por cuya causa, yo, aunque paisano, nunca le comuniqué.

sb. editado. 1700

1700

1700

*Modestia afectada de Herrera.*

La lástima fué, prescindiendo de su natural, que pintó pocas cosas, porque la ocupacion de Maestro mayor, con el trazar, y asistir diferentes obras reales y particulares, junto con el servir la plaza de la Furriera, le tiranizaba el tiempo que habia de menester para la Pintura, de la qual solia decir alguna vez, afectando modestia: *El diablo tiene esta Pintura en el cuerpo! Porque si he querido ser geómetra, lo he conseguido; si arithmético tambien; si arquitecto lo mismo: y en este diablo de la Pintura, con tanto como me he desvelado en ella, voto á N. que aun no sé dibuxar un ojo.*

*Chistes de Herrera.*

Solian preguntarle algunos amigos si tenia mucho que pintar? Y él respondia, quando estaba de humor, ahí me entretengo en pintar algunas corozas, para que quando vayan los amigos, se las prueben, y cada uno se lleve la que le viniere mejor. Pasó un dia por su puerta don Francisco Perez, de quien haremos mencion, que habia sido su compañero en Roma, viólo en su zaguan con una jaquetilla blanca, y un virrete colorado, que era verano, y como era andaluz, y tenia el pelillo amoriscado, díxole Perez á otro amigo que iba con él: mira que arraez de galera! Y respondióle él tan aprisa: y tú pareces forzado de la chusma. Y era fiesta oír á los dos, porque no se quedaban á deber nada; y cada uno en el genio era peor que el otro.

*Muerte de Herrera año de 1685.*

Murió en fin por el mes de Junio de 1685. años, á los sesenta y tres de su edad, con gran sentimiento de toda la Corte, y especialmente de los artífices, que todos le amaban por su grande ingenio, y habilidad. Hallóse Carreño en su entierro en la Parroquial de san Pedro, y le dixo á un su amigo: *esto no es mas que llevarnos un poco de delantera;* y así fué, pues él murió á tres de Octubre de aquel mismo año.

*Fué Herrera grandísimo arquitecto.*

Fué grandísimo arquitecto, y así hizo repetidas trazas para retablos, y otras obras de arquitectura, que hoy las estiman los artífices cada una como una joya. Y era de tan agudo, y vivaz ingenio, que en algunas cosas que disputaba con